



Naciones Unidas

ICCD/COP(17)/4



Convención de Lucha contra la Desertificación

Distr. general
5 de junio de 2026
Español
Original: inglés

Conferencia de las Partes

17º período de sesiones

Ulaanbaatar (Mongolia), 17 a 28 de agosto de 2026

Tema 8 b) del programa provisional

Cuestiones de procedimiento:

Participación e implicación del sector privado en las reuniones y los procesos de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación y estrategia de implicación de las empresas

Participación e implicación del sector privado en las reuniones y los procesos de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación

Informe del Mecanismo Mundial

Resumen

En su decisión 6/COP.16, la Conferencia de las Partes (CP) pidió a la secretaría y al Mecanismo Mundial (MM) que siguieran recabando la participación del sector privado y colaborando con él para promover la aplicación de la Convención. En el presente documento se reseñan las actividades realizadas por la secretaría y el MM, y se formulan conclusiones y recomendaciones para que las Partes las examinen en el 17º período de sesiones de la CP.

El informe se complementa con el documento [ICCD/CRIC\(24\)/2](#) sobre la movilización de recursos, las corrientes financieras y la meta 15.3 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.



Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción	3
II. Octavo Foro Empresarial sobre la Ordenación Sostenible de las Tierras.....	3
III. Actividades llevadas a cabo para fomentar la implicación del sector privado y la Iniciativa Business4Land	4
A. Operaciones empresariales y cadenas de valor	5
B. Financiación.....	6
C. Actividades de promoción	8
D. Cuestiones emergentes.....	9
IV. Acreditación del sector privado.....	9
V. Conclusiones y recomendaciones.....	9

Anexo

Policies for regenerative landscape action: a business perspective	12
--	----

I. Introducción

1. En su 16º período de sesiones, la Conferencia de las Partes (CP) en la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CLD) pidió a la secretaría y al Mecanismo Mundial (MM) que, en el marco de sus respectivos mandatos y con sujeción a la disponibilidad de recursos, emprendieran varias iniciativas centradas en el sector privado. Una de esas peticiones consistía en seguir elaborando y mejorando las mejores prácticas y directrices pertinentes para hacer frente a la desertificación, la degradación de las tierras y la sequía (DDTS). También se pidió al MM que siguiera desarrollando la estrategia de implicación del sector privado para proteger y restaurar las tierras, en particular para fomentar el apoyo, las corrientes de financiación y la transferencia de tecnología desde el sector privado. Además, se pidió a la secretaría y al MM que intensificaran sus esfuerzos para apoyar la implicación del sector privado y fomentar la innovación, y a tal efecto:

- a) Pusieran en práctica la Estrategia Business4Land (B4L) centrándose en la integración de la toma de decisiones sobre el uso sostenible de la tierra y el agua en las normas ambientales, sociales y de gobernanza (ASG);
- b) Siguieran desarrollando la Iniciativa B4L como principal vehículo para la implicación del sector privado en la aplicación de la Convención;
- c) Identificasen y promoviesen oportunidades de inversión de impacto, entre otras cosas, mediante el fomento de alianzas público-privadas, la transferencia de tecnología con arreglo a unos términos voluntariamente aceptados y convenidos de mutuo acuerdo, y esquemas financieros innovadores para aumentar la resiliencia a la DDTS y promover la ordenación sostenible de las tierras (OST);
- d) Fomentasen proyectos innovadores y su atractivo para el sector privado;
- e) Desarrollasen proyectos piloto para evaluar la viabilidad y utilidad de mecanismos de financiación innovadores, especialmente en ámbitos nuevos y emergentes de interés y preocupación como las tormentas de arena y polvo, entre otros;
- f) Estudiasen opciones para trasladar a otras regiones los modelos desarrollados o aplicados en fase piloto por el MM;
- g) Colaborasen con la Iniciativa Mundial de Tierras del Grupo de los 20 (G20) para desarrollar el sector de la restauración de tierras;
- h) Facilitasen, en colaboración con sus asociados pertinentes y representantes del sector privado, la organización del octavo Foro Empresarial sobre la Ordenación Sostenible de las Tierras coincidiendo con el 17º período de sesiones de la Conferencia de las Partes (CP 17);

2. En el presente documento se informa de las principales actividades realizadas por la secretaría, el MM y la Iniciativa Mundial de Tierras del Grupo del G20 en aplicación de la decisión 6/COP.16. También se formulan conclusiones y recomendaciones para que las Partes las examinen en la CP 17. Las medidas relacionadas con la financiación y la movilización de recursos se recogen en el documento [ICCD/CRIC\(24\)/2](#).

II. Octavo Foro Empresarial sobre la Ordenación Sostenible de las Tierras

3. El octavo Foro Empresarial sobre la Ordenación Sostenible de las Tierras se organizará, coincidiendo con la CP 17, con el nombre de Foro Business4Land (Foro B4L). Congregará a líderes del ámbito de los negocios, responsables de la formulación de políticas, representantes gubernamentales, líderes de opinión, expertos y otros interesados para intercambiar pareceres sobre las iniciativas adoptadas por las entidades empresariales e industriales en interés de la neutralización de la degradación de las tierras (NDT) y/o del aumento de la resiliencia ante la sequía.

4. El Foro B4L sirve de plataforma para dar a conocer mejor la DDTS entre el sector privado, ofrecer orientación y buenas prácticas sobre la adopción de prácticas de OST, y

poner de relieve las contribuciones positivas que las entidades empresariales e industriales realizan para alcanzar la NDT. El Foro B4L de la CP 17 logrará este objetivo:

a) Dando a conocer las mejores prácticas para la presentación de información sobre la NDT y la resiliencia ante la sequía, colaborando con los marcos e iniciativas pertinentes en materia de divulgación e impulsando la armonización entre las normas del sector privado, el establecimiento de metas de NDT y su seguimiento, y los marcos de resiliencia ante la sequía;

b) Fomentando la reorientación de la financiación hacia prácticas de OST y de resiliencia ante la sequía, poniendo de relieve argumentos comerciales viables y presentando mecanismos de financiación innovadores;

c) Fomentando el aprendizaje entre pares para la adopción de prácticas de OST y de resiliencia ante la sequía en las operaciones empresariales y las cadenas de valor;

d) Facilitando el diálogo entre el sector público y el privado con objeto de crear un entorno empresarial que permita al sector privado efectuar contribuciones a gran escala a la NDT y a la resiliencia ante la sequía.

5. Con el fin de reflejar el creciente reconocimiento de la importancia económica y ecológica de los pastizales, especialmente en el contexto de Mongolia, el país anfitrión, y del Año Internacional de los Pastizales y los Pastores, se organizará también un Foro sobre Inversiones en Pastizales como evento paralelo. Organizado por los asociados, el evento reunirá a inversores, instituciones de financiación del desarrollo, gobiernos, gestores de pastizales y la sociedad civil con el fin de analizar y potenciar los flujos de capital privado hacia la gestión y la restauración sostenibles de los pastizales.

III. Actividades llevadas a cabo para fomentar la implicación del sector privado y la Iniciativa Business4Land

6. La Iniciativa B4L se articula en torno a los tres pilares siguientes, y el MM sigue alentando al sector privado a gestionar los riesgos y aprovechar las oportunidades relacionadas con la DDTS en consonancia con este enfoque:

a) Operaciones empresariales y cadenas de valor: adopción de prácticas de ordenación sostenible de las tierras (OST) y de resiliencia ante la sequía en todas las operaciones empresariales y cadenas de valor, establecimiento de objetivos relacionados con la tierra y divulgación de las medidas adoptadas y sus repercusiones;

b) Financiación: canalización de recursos financieros del sector privado hacia la NDT y la resiliencia ante la sequía, ya sea mediante inversiones estratégicas o contribuciones filantrópicas;

c) Promoción: promoción de medidas empresariales más contundentes en materia de NDT y resiliencia ante la sequía, así como de un entorno propicio que facilite la adopción a mayor escala de prácticas de OST por parte del sector privado.

7. Con el fin de impulsar aún más el desarrollo de la Iniciativa B4L, el MM, en colaboración con la Iniciativa Mundial de Tierras del G20, organizó un taller estratégico de tres días de duración. El taller incluyó demostraciones sobre el terreno de agricultura regenerativa organizadas por la Fundación Finck y reunió a 40 líderes empresariales, inversores, responsables de la elaboración de normas corporativas y expertos técnicos con el fin de reforzar la ejecución y la orientación estratégica de la Iniciativa B4L en el período previo a la CP 17, así como de desarrollar conjuntamente actividades y alianzas. En las sesiones de carácter transversal se analizó más a fondo cómo integrar al sector privado en las iniciativas emblemáticas de la CLD y cómo reforzar las condiciones propicias para la implicación empresarial.

A. Operaciones empresariales y cadenas de valor

8. El MM ha seguido trabajando en las normas relativas a la divulgación empresarial y al establecimiento de metas. En el marco de estos esfuerzos, ha puesto en marcha una colaboración con la Science Based Targets Network, la principal entidad encargada de establecer metas respaldadas por la ciencia para la protección de la naturaleza. Esta alianza está analizando la coherencia entre las metas gubernamentales en materia de NDT y las metas corporativas sobre el uso de la tierra en un grupo seleccionado de países y empresas, y tiene como objetivo impulsar oportunidades para monitorizar e implementar de manera coordinada las ambiciones público-privadas en materia de OST y restauración.

9. Con el fin de seguir reforzando la inclusión de las cuestiones relacionadas con la tierra y la sequía en las normas ASG, el MM ha establecido una alianza con la Global Reporting Initiative (GRI), cuyas normas constituyen el marco de divulgación empresarial más ampliamente adoptado. La alianza ha trabajado en el fomento de la capacidad de las entidades empresariales para utilizar las normas de la GRI a fin de identificar y evaluar los efectos relacionados con la sequía y la tierra y actuar en consecuencia, reforzando al mismo tiempo los indicadores y los parámetros pertinentes relativos a la sequía y la tierra incluidos en estas normas.

10. El MM ha creado también un grupo de expertos en divulgación empresarial y establecimiento de metas. El grupo actúa como órgano consultivo técnico, colaborando estrechamente con el MM para facilitar la armonización entre los mecanismos de presentación de información de las empresas y de la CLD, y prestando apoyo a la elaboración de los entregables. En una sesión de trabajo celebrada durante el taller estratégico de B4L, se elaboró un primer conjunto de recomendaciones sobre la armonización entre los marcos de NDT y los marcos corporativos, y se prevé desarrollar otro marco relativo a la resiliencia ante la sequía.

11. El MM ofrece plataformas para la implicación del sector privado en proyectos de ordenación sostenible de las tierras y el agua, por ejemplo, a través del Acelerador de la Iniciativa de la Gran Muralla Verde y la Iniciativa de la Gran Muralla Verde de África Meridional. En el Sahel, el Acelerador apoya a empresas listas para la inversión poniendo en contacto a emprendedores verdes con líderes empresariales a fin de perfeccionar sus modelos de negocio, reforzar sus estrategias financieras y movilizar fondos. En África Meridional, la Iniciativa de la Gran Muralla Verde de África Meridional fomenta la participación del sector privado a través de iniciativas como el Programa para la Integración del Desarrollo y la Adaptación al Cambio Climático en el Curso de Agua del Zambeze y la Alianza para el Reverdecimiento de las Tierras Secas. El MM organizó un taller regional de fomento de la capacidad en Johannesburgo (Sudáfrica) en abril/mayo de 2026 orientado a formar a los interesados en el diseño de proyectos financiables y que respondan a las cuestiones de género, así como de carteras de inversión. Durante ese mismo período, en Accra (Ghana), 12 ecoemprendedores y emprendedores de la Gran Muralla Verde del Sahel presentaron sus proyectos y soluciones ante 5 inversores en la conferencia Beyond Borders 2026 de la Global Shea Alliance, con resultados positivos. En ambas regiones, estas iniciativas traducen los compromisos nacionales en materia de NDT en proyectos concretos, movilizand la inversión del sector privado, las alianzas y la innovación para generar efectos mensurables.

12. El MM ha colaborado con la iniciativa Economía de la Degradación de las Tierras en el desarrollo de un módulo de fomento de la capacidad para el sector privado, pensado para ayudar a las empresas a reconocer la tierra como una clase de activo importante y ofrecer al mismo tiempo consejos prácticos para hacer frente a los riesgos y aprovechar las oportunidades relacionados con la tierra en todas las operaciones y prácticas de abastecimiento. El módulo de fomento de la capacidad, que estará disponible, en fase experimental, en el marco del programa de la CP 17, se ha diseñado para ampliarse e impartirse en diferentes zonas geográficas y sectores.

13. El MM ha estado apoyando el desarrollo y la implantación de las Normas Mundiales sobre Pastizales. Este sistema de certificación y monitoreo fomenta los compromisos voluntarios, la trazabilidad y la rendición de cuentas, alentando a las entidades del sector

privado a integrar buenas prácticas de gestión y restauración de los pastizales en sus cadenas de suministro y sus estrategias corporativas.

14. La Iniciativa Mundial de Tierras del G20, con el apoyo del MM, ha seguido colaborando con empresas de restauración —entre otras cosas, potenciando a los jóvenes emprendedores— y con el sector minero, con el fin de promover una economía de la restauración. En febrero de 2025, la Iniciativa Mundial de Tierras del G20 publicó un documento técnico titulado “Global Land Restoration Economy: State of Play and Recommendations for Scale-Up”¹, en el que se destacaba el potencial de la restauración ecológica para impulsar el crecimiento económico y crear empleo sostenible. En 2025, el programa Youth Ecopreneurs (YECO), en colaboración con el Centro de Comercio Internacional, formó a 225 emprendedores menores de 35 años como parte de su segunda promoción. La Iniciativa Mundial de Tierras del G20 organizó también una actividad paralela sobre el sector emergente de la restauración coincidiendo con la 23ª reunión del Comité de Examen de la Aplicación de la Convención, en noviembre de 2025. En lo que respecta a la minería, en febrero de 2025 se llevó a cabo una misión de evaluación en Mauritania con el fin de prestar apoyo al Gobierno en relación con su sector de la minería artesanal de oro. En marzo de 2025 se organizó en Sudáfrica el taller anual de fomento de la capacidad sobre la restauración del paisaje tras la actividad minera. En julio de 2026, la Iniciativa Mundial de Tierras del G20 colaboró con el MM y el Consejo Empresarial de Mongolia para organizar una reunión de expertos internacionales, responsables políticos nacionales y líderes del sector minero con el fin de sintetizar las iniciativas aisladas de sostenibilidad empresarial en un compromiso conjunto, de vocación práctica y aplicable a escala de todo el sector, de cara a la CP 17. Además, la Iniciativa Mundial de Tierras del G20 y el MM han colaborado en varios eventos de divulgación para dar a conocer buenas prácticas y poner en contacto a los emprendedores del sector agrario con nuevas oportunidades. Para más información sobre la colaboración de la Iniciativa Mundial de Tierras del G20 con el sector privado, consulte su informe anual².

15. La secretaría y el MM han seguido colaborando en la implicación del sector de la moda en el marco de la iniciativa Fashion4Land, con el fin de contribuir al objetivo general de movilizar a los sectores de la alimentación, el pienso y las fibras. Fashion4Land se ha centrado en poner de relieve los problemas relacionados con la tierra en el sector de la moda y organizará un foro específico de Fashion4Land en la CP 17.

B. Financiación

16. Con una financiación inicial de 2 millones de euros del Gobierno de Luxemburgo, el MM ha previsto la puesta en marcha del Mecanismo de Inversión para la Resiliencia frente a la Sequía. Al tratarse de un mecanismo de financiación combinada enmarcado en el pilar de financiación innovadora de la Alianza Internacional para la Resiliencia ante la Sequía, y aprovechando unos 40 millones de dólares de los Estados Unidos de capital público, el Mecanismo de Inversión para la Resiliencia frente a la Sequía tiene como objetivo movilizar hasta 400 millones de dólares en inversión privada para proyectos de resiliencia ante la sequía en países de ingreso mediano bajo. El Mecanismo apoyará inversiones en diversos sectores, entre ellos la agricultura sostenible, la gestión del agua y las soluciones basadas en la naturaleza, contribuyendo a impulsar la participación del sector privado mediante la presentación de casos de inversión viables y la reducción del riesgo. Un servicio específico de asistencia técnica prestará apoyo al desarrollo de proyectos en cartera, a la financiabilidad y al fomento de capacidades tras la inversión.

17. El MM destaca la aparición de fondos de inversión combinada para apoyar la OST y la restauración de tierras, entre los que se incluye el Mirova Sustainable Land Fund 2, que se basa en la experiencia del Fondo para la Neutralización de la Degradación de las Tierras. El MM acoge con satisfacción esta tendencia positiva, ya que demuestra la viabilidad comercial

¹ <https://g20land.org/wp-content/uploads/2025/02/Global-Land-Restoration-Economy-report.pdf>.

² <https://g20land.org/wp-content/uploads/2026/02/G20GLI-Annual-Report-2025.pdf>.

de la OST y su potencial para seguir ampliando el mercado, y sigue apoyando el desarrollo de este tipo de iniciativas en todas las regiones.

18. El MM continúa desarrollando herramientas de seguros para hacer frente a los riesgos relacionados con el clima y la DDTS para los pequeños agricultores, los ganaderos y los ecosistemas. Los seguros vinculados con la OST utilizan umbrales paramétricos y criterios de uso de la tierra para incentivar las prácticas sostenibles mediante reducciones en las primas. El enfoque del MM se basa en una lógica tripartita: diseño de productos, proyectos piloto en distintos países e integración de políticas.

19. Con el apoyo de la Alianza Internacional para la Resiliencia ante la Sequía, el MM publicó un informe sobre el fortalecimiento de la resiliencia de los pequeños agricultores mediante la combinación de prácticas de OST con seguros parametrizados contra los riesgos climáticos³. El informe pone de manifiesto las carencias de los modelos tradicionales de seguros basados en indemnizaciones —como la demora en el pago de las indemnizaciones, las elevadas primas y el aumento de los costos administrativos— y aboga por soluciones innovadoras de seguros parametrizados, basadas en datos y centradas en los agricultores, para superar estos retos.

20. El MM está llevando a cabo proyectos piloto iniciales para poner en práctica soluciones de seguros parametrizados relacionados con la OST y la resiliencia frente a la sequía en todas las regiones. En Namibia se está desarrollando un proyecto piloto de gran envergadura en colaboración con las autoridades nacionales y asociados técnicos para integrar prácticas de OST en los seguros contra la sequía destinados a los pequeños agricultores. Paralelamente, los estudios de viabilidad realizados en los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico, llevados a cabo en colaboración con el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización, están evaluando las vías para integrar este tipo de enfoques en los sistemas de microseguros existentes. Se necesitarán recursos para poner en marcha estos proyectos piloto. Asimismo, se están explorando nuevas oportunidades de proyectos piloto en otras regiones mediante alianzas destinadas a adaptar este enfoque a los distintos contextos nacionales y cadenas de valor.

21. En colaboración con Ernst & Young y otros asociados, el MM está estudiando la posibilidad de desarrollar un marco de seguros de resiliencia de la tierra que integre la OST y la resiliencia ante la sequía con enfoques de financiación de riesgos e inversión. El marco tiene por objeto hacer frente a los principales obstáculos a la inversión en las economías vulnerables al cambio climático, combinando la reducción de riesgos mediante prácticas de OST y de resiliencia ante la sequía, la transferencia de riesgos a través de soluciones de seguros y la facilitación de la asunción de riesgos para apoyar cadenas de valor resilientes y la implicación del sector privado.

22. Con el fin de facilitar el acceso a instrumentos de financiación innovadores, el MM ha seguido explorando el potencial de los créditos de carbono y de resiliencia, así como de otros instrumentos de mercado, para hacer frente a la degradación de las tierras y fomentar la resiliencia ante la sequía.

23. Con el fin de contribuir a la elaboración de normas para la creación de créditos de carbono “favorables a la CLD”, el MM publicó un informe técnico en el que se analizaba cómo los mercados voluntarios de carbono podían apoyar más eficazmente la restauración de las tierras, la resiliencia ante la sequía y los medios de vida sostenibles⁴. La publicación describe enfoques prácticos para el diseño de proyectos para la financiación basada en el carbono que se ajusten a los principios de la NDT y generen beneficios secundarios mensurables, como la mejora de la salud del suelo, el refuerzo de la resiliencia climática y el fomento de la inclusión financiera. Además, pone de relieve la necesidad de mejorar la accesibilidad y la confianza en la financiación de los créditos de carbono, especialmente para las comunidades vulnerables y que dependen de la tierra.

³ <https://www.unccd.int/resources/reports/securing-land-and-livelihoods-integrating-sustainable-land-management-and-index>.

⁴ <https://www.unccd.int/resources/publications/carbon-co-benefits-scaling-carbon-finance-land-livelihoods-and-long-term>.

24. El MM está estudiando también posibilidades para contribuir al desarrollo de enfoques de crédito de resiliencia en colaboración con asociados como el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Las primeras conversaciones se han centrado en el potencial para poner a prueba mecanismos basados en el mercado que vinculen los resultados en materia de resiliencia con la inversión, incluyendo consideraciones sobre los marcos de medición, los enfoques de fijación de precios y la integración con iniciativas existentes como el Mecanismo de Inversión para la Resiliencia frente a la Sequía. A partir de su experiencia en la financiación de la resiliencia ante la sequía y en proyectos piloto a nivel nacional, el MM está evaluando cómo se podrían poner a prueba esos enfoques en determinadas regiones y armonizarlos con iniciativas de mayor alcance para ampliar las inversiones en resiliencia.

25. El MM está iniciando el proceso para establecer un mecanismo destinado a canalizar recursos del sector privado hacia la gestión sostenible de la tierra, el suelo y el agua, la resiliencia ante la sequía y las operaciones de la CLD. La Fundación B4L impulsará la participación del sector privado tendiendo puentes entre empresas, organizaciones filantrópicas y asociados en la ejecución, al tiempo que reducirá las barreras administrativas y acelerará el impacto sobre el terreno.

C. Actividades de promoción

26. En este bienio se creó el Consejo de Paladines de B4L como plataforma de alto nivel para impulsar el liderazgo del sector privado en materia de NDT y resiliencia ante la sequía, y potenciar la participación del sector privado en la Convención. El Consejo está compuesto por entre 15 y 20 miembros, entre los que se incluyen líderes empresariales de diversos sectores que aplican prácticas ejemplares en materia de gestión responsable de la tierra y el agua, un alto representante de la CLD y una persona que lo preside en representación de la Presidencia de la CP, a fin de garantizar que se tengan en cuenta las perspectivas del sector privado en los procesos de la Convención. El Consejo sirve de foro para el intercambio entre pares, la promoción colectiva y la creación conjunta de soluciones que respalden la implementación del Marco Estratégico de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación para el período 2018-2030 (Marco Estratégico de la CLD para el período 2018-2030). El Consejo ha comenzado a articular los compromisos del sector privado, tanto a través de iniciativas en el seno de las empresas miembros, como mediante la participación activa en plataformas mundiales.

27. Habida cuenta de la importancia del sector privado para aplicar en una escala mayor la restauración y la ordenación sostenible de las tierras agrícolas, el MM solicitó al Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible que llevara a cabo consultas con empresas agroalimentarias y organizaciones pertinentes de la sociedad civil con el fin de identificar mecanismos que facilitasen las contribuciones del sector privado a la NDT en tierras agrícolas. Las recomendaciones han contribuido a orientar sobre la ordenación sostenible de las tierras agrícolas, tal como se solicitó en la decisión 19/COP.16. Los proyectos de recomendaciones figuran en el anexo de este informe. El informe completo se publicará antes de la CP 17 y se pondrá a disposición de las Partes. Como parte de este proceso, y reconociendo el valor estratégico de la salud del suelo, la secretaría y el MM están colaborando con el Foro Económico Mundial y su Consejo Mundial del Futuro sobre Suelos y Tierras Saludables en la elaboración de un informe técnico para justificar desde el punto de vista empresarial la inversión en esta esfera. El informe se presentará durante la CP 17.

28. Con el fin de impulsar la implicación del sector privado en la aplicación de la Convención, el MM llevó a cabo actividades de divulgación durante la Semana del Clima de Nueva York y la Semana de la Acción Climática de Londres, la Reunión Anual de 2026 del Foro Económico Mundial, ChangeNOW, el Foro Económico de Mongolia y el World Living Soils Forum, dando a conocer la OST y la Iniciativa B4L ante un amplio abanico de representantes del mundo empresarial, financiero y político. Estas iniciativas permitieron dar a conocer los vínculos fundamentales que existen entre la actividad del sector privado y los objetivos de la Convención, al tiempo que impulsaron la integración de la toma de decisiones sobre el uso sostenible de la tierra y el agua en las normas empresariales. El Consejo de

Paladines de B4L amplió esta labor de divulgación, aprovechando las redes y la influencia de sus miembros.

D. Cuestiones emergentes

29. El MM está desarrollando el concepto de “Centros B4L”, unas plataformas nacionales o regionales destinadas a reforzar la implicación del sector privado en la gestión sostenible de la tierra, el suelo y el agua. Los Centros B4L están gestionados por organizaciones cualificadas, como consejos empresariales, organismos gubernamentales o iniciativas locales, que cuentan con una capacidad demostrada para reunir a las partes interesadas, además de tener experiencia en sostenibilidad o desarrollo y la capacidad de coordinar la acción de múltiples partes interesadas. Los centros actúan como puntos focales para movilizar la participación del sector empresarial, facilitar la colaboración e impulsar actividades en consonancia con las prioridades de la CLD. En 2026 se crearán varios Centros B4L y está previsto ampliar la red en el futuro.

IV. Acreditación del sector privado

30. De conformidad con la decisión 5/COP.10, la secretaría ha facilitado la participación de los representantes de entidades empresariales e industriales en las reuniones y los procesos de la CLD. La participación de esos representantes en los períodos de sesiones de la CP y de sus órganos subsidiarios se ha garantizado por dos vías:

a) La acreditación de las entidades mediante el procedimiento establecido en la decisión 5/COP.10;

b) La integración de los representantes de las entidades empresariales e industriales en las delegaciones de organizaciones que engloban a entidades del sector privado (Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible, Foro Económico Mundial, Cámara de Comercio Internacional, Sustainable Fiber Alliance) o de instituciones nacionales (cámaras de comercio, asociaciones de productores).

31. Hasta la fecha, se han acreditado ante la CP cerca de 70 entidades empresariales e industriales. La secretaría recomendará la acreditación de nuevas entidades para su examen por la CP en su 17º período de sesiones.

V. Conclusiones y recomendaciones

32. Se pueden extraer varias conclusiones claras de la colaboración del MM, la secretaría y la Iniciativa Mundial de Tierras del G20 con el sector privado:

a) El sector privado es un grupo fundamental de partes interesadas para la consecución de la NDT, concretamente en los ámbitos de la financiación y la ejecución;

b) Para que el sector privado pueda realizar aportaciones sustanciales a la NDT, especialmente en lo que respecta a las clases de cobertura del suelo con actividad económica sostenida, es necesario contar con las condiciones normativas adecuadas;

c) La Iniciativa B4L está demostrando ser un espacio útil para coordinar la implicación del sector privado en la secretaría, el MM y la Iniciativa Mundial de Tierras del G20, así como en otras iniciativas de la secretaría, como la Alianza Internacional para la Resiliencia ante la Sequía. La Estrategia B4L y sus pilares ofrecen un marco específico pero flexible que da cabida a una amplia gama de actividades que facilitan las contribuciones del sector privado a la NDT. La Iniciativa B4L está demostrando también que puede servir de vehículo para facilitar la implicación del sector privado en actividades relacionadas con la resiliencia ante la sequía. Se han efectuado algunas tareas iniciales con el fin de establecer un marco coherente que permita al sector privado incorporar la sequía como riesgo estructural en sus operaciones y cadenas de valor, además de facilitar su inversión en tecnologías y soluciones destinadas a reforzar la resiliencia ante la sequía. La colaboración con la Alianza Internacional para la

Resiliencia ante la Sequía ha facilitado algunas de esas actividades y podría contribuir a generar otras innovaciones en este sector;

d) Las normas sobre divulgación empresarial y establecimiento de objetivos se están convirtiendo en una herramienta clave para orientar las acciones de las empresas hacia la NDT y la resiliencia ante la sequía, así como para facilitar una mayor disponibilidad de datos sobre el impacto de las empresas. A fin de aprovechar al máximo el potencial de las normas empresariales en el marco del mandato de la CLD, es importante armonizarlas con los marcos y las metas de la NDT y de resiliencia ante la sequía;

e) Más allá de la divulgación de información y el establecimiento de objetivos, existe un gran interés por parte del sector privado en implicarse en alianzas público-privadas alineadas con la CLD en el ámbito de la tierra, concretamente en el contexto de iniciativas relacionadas con el paisaje bien consolidadas que cuenten con mecanismos de gobernanza multipartita;

f) Están surgiendo enfoques de financiación innovadores —como la financiación combinada, los seguros parametrizados vinculados con la OST y la sequía, y los instrumentos de mercado— que se perfilan como factores clave para impulsar la inversión del sector privado en la restauración de tierras y la resiliencia ante la sequía, al reducir los riesgos y mejorar la financiabilidad de los proyectos;

g) A pesar del creciente impulso, las herramientas financieras innovadoras siguen viéndose limitadas por los elevados riesgos percibidos y sistémicos, la escasa financiabilidad de los proyectos, la insuficiencia de datos y metodologías para medir los efectos en la salud y la resiliencia de los suelos, y las condiciones poco favorables para la inversión privada. A fin de hacer frente a estos retos, será necesario contar con asistencia técnica y desarrollar la cartera de proyectos, establecer normas y parámetros más claros, mejorar los mecanismos de reparto de riesgos y mantener las alianzas para ampliar la escala de estas iniciativas;

h) La promoción impulsada por el sector empresarial, concretamente a través del Consejo de Paladines de B4L, se está revelando como una estrategia eficaz para concienciar a las empresas sobre las cuestiones relacionadas con la tierra y la sequía.

33. El MM, la secretaría y la Iniciativa Mundial de Tierras del G20 deberían, en el marco de sus respectivos mandatos, adoptar las medidas siguientes para seguir promoviendo la colaboración con el sector privado:

a) Seguir implantando la Estrategia B4L en sus tres pilares, animando a las entidades empresariales e industriales a contribuir a la NDT y a la resiliencia frente a la sequía;

b) Explorar las complementariedades entre las normas de divulgación empresarial y el marco estratégico de la CLD para el período posterior a 2030, con el fin de reforzar la coherencia, aumentar la relevancia de la CLD para el sector privado y facilitar las contribuciones de este sector a la NDT y la resiliencia ante la sequía;

c) Fomentar la coordinación entre los objetivos públicos y privados en materia de suelo, entre otras cosas mediante marcos conjuntos de monitoreo e implementación;

d) Seguir colaborando con los asociados pertinentes a fin de consolidar las recomendaciones del sector privado sobre las condiciones propicias para aplicar en mayor escala las prácticas de OST y de resiliencia ante la sequía impulsadas por el sector privado;

e) Analizar, junto con las partes interesadas y las empresas nacionales, cómo se pueden poner en práctica a nivel nacional las recomendaciones del sector privado sobre las tierras agrícolas, a fin de aumentar la escala de las contribuciones del sector privado a la NDT en las tierras agrícolas;

f) Seguir desarrollando vías para que las entidades del sector privado contribuyan a las iniciativas emblemáticas de la CLD, a proyectos y programas transformadores y a otras iniciativas paisajísticas relacionadas con la NDT, así como a la racionalización de la implicación del sector privado, especialmente en ámbitos de interés y preocupación nuevos y emergentes, como los pastizales, las tormentas de arena y polvo, y otras prioridades identificadas por las Partes;

g) Seguir creando las condiciones necesarias para facilitar: i) la implicación del sector privado en actividades de resiliencia ante la sequía, en colaboración con la Alianza Internacional para la Resiliencia ante la Sequía; y ii) enfoques de financiación combinada, por ejemplo, a través de instrumentos como el Mecanismo de Inversión para la Resiliencia frente a la Sequía, para demostrar que la resiliencia ante la sequía y la OST constituyen una clase de activos en la que vale la pena invertir, y movilizar capital privado.

Anexo

[Inglés únicamente]

Policies for regenerative landscape action: a business perspective

Summary

1. Companies are increasingly investing in regenerative landscapes, which contribute to avoiding, reducing and reversing land degradation and delivering climate, nature and socioeconomic outcomes. However, misaligned policy and incentive systems are preventing investment flows from reaching the speed and scale needed. To scale investment, policymakers can:

1. Enable credible and harmonized sustainability information to inform investment decisions

2. Align the measurement and accountability frameworks and data systems that companies, investors and policymakers use for decision-making across conservation, restoration and sustainable land management (SLM). This will enable increased investment in sustainable land use by shaping both internal business decisions and capital markets.

2. Share costs and risk across public and private actors

3. Strengthen systems to share costs and risks fairly between public and private actors and across value chains. This will enhance the economic business case for investments, ensuring commercial capital can be directed where SLM is most needed. A key priority is redirecting finance towards farmers who bear the majority of the transition risks.

3. Build coherence to make sustainability easier for businesses to implement

4. Build coherence across policy, finance and data systems. This involves ensuring coherence across markets and jurisdictions, and between policy areas and thematic domains, from regenerative agriculture to conservation and restoration. This will reduce compliance costs and complexity for businesses, enabling them to respond quicker and implement strategies more effectively.

4. Work with businesses to co-design solutions

5. More effective public-private collaboration, backed by new forms of institutional architecture, is needed in order to drive progress across these three foundational areas. Business can contribute most effectively where public-private dialogue goes beyond traditional “talk and agree” to “aligning, co-creating and delivering” on shared priorities.

Introduction

6. Regenerative landscapes are inclusive land management approaches that integrate regenerative agriculture and forestry, conservation, agroecological approaches and ecosystem restoration. The objective of regenerative landscapes is to provide productive agriculture and land-use systems that regenerate natural resources instead of depleting them. By aligning stakeholders around shared goals and coordinated action at scale, landscape approaches reduce risk and costs, making regenerative and sustainable land use scalable and attractive for corporate investment. This paper presents a business-backed, positive policy agenda to accelerate the transition to regenerative landscapes.

7. For governments, regenerative landscapes present a significant opportunity to deliver on the shared objectives of the three Rio conventions, addressing the interconnected challenges of climate change, biodiversity loss, and land degradation. By investing in

regenerative landscapes, governments can strengthen national food security, promote resilience and support prosperous rural economies.

8. For businesses, investing in regenerative landscapes can help to mitigate climate and nature risks, strengthen the resilience of land-based supply chains, and capitalize on revenue opportunities. Investment includes providing farmers with financial and technical support to assist in the adoption of regenerative approaches that reduce costs, positively impact the environment, and improve livelihoods, as well as investing in other nature-based solutions on and beyond the farm that conserve and restore land.

9. Leading businesses are already investing in this transition, demonstrating ways to advance integrated solutions that deliver resilient agriculture and land-use systems. The Action Agenda on Regenerative Landscapes reports that more than 40 organizations have over USD 9 billion in committed investment, covering over 210 million hectares of land. However, to further scale business action, aligned accountability systems, equitable public-private risk-sharing, and harmonized policy frameworks are essential.

Business can accelerate action with the support of strong, science-backed policies and incentives that address supply- and demand-side barriers.

Call out box: Regenerative landscape contributions to sustainable land management

Sustainable land management (SLM) can play a fundamental role in avoiding and reducing land degradation, achieving land neutrality by 2030, accelerating action on land restoration and promoting biodiversity conservation. SLM is explicitly recognized by the United Nations Convention to Combat Desertification (UNCCD) and is embraced by efforts under the United Nations Framework Convention on Climate Change, the Convention on Biological Diversity, the Sendai Framework for Disaster Risk Reduction (2015–2030) and the United Nations Environment Assembly. Regenerative landscapes are strongly aligned with many of the core criteria of SLM and land degradation neutrality (LDN) as they prioritize restoring ecosystem function, maintaining soil health, enhancing water stewardship and sustaining long-term land productivity. This aligns with the UNCCD's mitigation hierarchy for achieving LDN and the Science Based Targets Network Action Framework, both of which prioritize avoiding land degradation, reducing pressures on nature loss through SLM, and reversing degradation through restoration and rehabilitation of affected lands. By integrating rehabilitation, conservation, and sustainable use of land and water while strengthening local livelihoods, regenerative landscape approaches directly support the UNCCD's mandate, particularly the implementation of integrated strategies under Article 2 to combat desertification, reverse land degradation and promote resilient, productive landscapes worldwide.

<i>UNCCD response hierarchy</i>	<i>Objective</i>	<i>How regenerative landscapes contribute</i>
Avoid (prevent)	Prevent new land degradation before it occurs.	Maintain ecosystem function and soil integrity so degradation does not begin. Avoid ecosystem conversion, including deforestation.
Reduce (minimize)	Reduce unavoidable land degradation impacts through sustainable land management.	Use water efficiently and improve water retention, especially in high water stress areas. Halt land conversion and stop soil erosion. Minimize nutrient loss.
Reverse (restore)	Restore degraded land to regain ecosystem function and productivity.	Rebuild soil organic matter. Restore high conservation value landscapes (peatlands, wetlands, grasslands). Rehabilitate degraded agricultural lands.

Abbreviations: UNCCD = United Nations Convention to Combat Desertification.

Problem summary

10. There is growing recognition of the benefits of regenerative landscape approaches for soil health, biodiversity, climate resilience and livelihoods of rural communities, but significant investment is needed to fully capitalize on this. This includes providing financial and technical support to farmers to enable them to transition to regenerative agriculture profitably, while avoiding increasing farmer debt and protecting affordability for consumers. It also includes investments in nature-based solutions such as riparian buffer zones and watershed restoration that increase resilience at the landscape level. However, existing financial flows to SLM are insufficient, and farmers are continuing to disproportionately bear the costs. Even in Europe, where farmers receive the highest financial support for transition, only approx. 2–6 per cent of total funding needs are currently covered.

11. Private sector investment plays a critical role in overcoming this finance gap, but a number of barriers are preventing this from scaling at the speed required.

12. **First, the systems companies and financial institutions use for decision-making and external capital allocation – measurement and accountability frameworks, underpinned by data systems – do not sufficiently incorporate key sustainability considerations.** Furthermore, monitoring, reporting and verification (MRV), the process by which companies and partners track actions, measure impact and provide information on outcomes, is constrained by high costs, inconsistent or sensitive farm-level data, and lack of harmonized data systems. This weakens the availability and credibility of information, limiting businesses' and financial institutions' abilities to access risks and allocate capital to where it is needed.

13. **Second, the economic business case for investment is often weak, in particular where costs, risks and benefits are not shared fairly across the value chain and between public and private actors.** The often shared, long-term benefits of regenerative landscape approaches are difficult to align with short-term investment horizons and decentralized supply chains. This is exacerbated where subsidies incentivize unsustainable activities, undermining business efforts to support the transition – especially in the agricultural sector. In this context, public finance needs to more effectively mobilize private investment across the value chain, while supporting farmers to ensure a just transition.

14. **Third, incoherence across policy, finance and data systems, including a lack of interoperability between different markets and jurisdictions, raises compliance costs and delays business investment.** Uncertainty and fragmentation across agricultural, trade, innovation and environmental policies reduce confidence, making it harder for companies to invest in long-term projects where returns depend on enabling policy environments. These factors disincentivize action on regenerative landscapes, as they limit businesses' ability to respond quickly to challenges.

15. Overcoming these business challenges represents an opportunity for governments to deliver on interconnected global priorities. For example, Sustainable Development Goal 15 is focused on life on land, emphasizing the need to protect, restore and promote the sustainable use of terrestrial systems. Similarly, the United Nations Convention to Combat Desertification (UNCCD) countries have pledged to restore 250 million hectares of farmland by 2030. Target 2 of the Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework aims to restore 30 per cent of degraded ecosystems by 2030; Target 10 seeks to ensure all areas under agriculture are managed sustainably, and Target 18 aims to raise at least USD 500 billion per year by 2030 by repurposing harmful subsidies into positive incentives for biodiversity. Given the central role of business in land-use systems and the scale of financing required, achieving global commitments will depend on mobilizing private sector investment.

16. With regenerative landscapes rising on political agendas, there is a clear role for public-private collaboration to play. An enabling environment comprised of robust accountability systems, aligned financial incentives, and clear, interoperable standards helps to bridge the finance gap and de-risk private sector investment. Combined with long-term national strategies, this fosters innovation and transforms business models. Ultimately, it enables the private sector to accelerate collective action and collaborate across the value chain, supporting the expansion of regenerative landscapes.

Delivering a high-ambition transition requires stronger support and collaboration. This paper highlights that robust performance and accountability systems, aligned financial incentives and strengthened co-investment mechanisms, and harmonized policy frameworks can unlock corporate investment in regenerative landscapes.

Policy areas

17. For businesses to scale regenerative landscape action, coherent policy approaches that build decision-useful, credible and transparent data systems, that can mobilize capital at scale and be harmonized across markets and jurisdictions are needed. Governments can play a critical role in designing and implementing strategies that drive accountability, investment and confidence in regenerative systems by working with business to develop and co-design solutions.

18. The following three areas identify business needs and interconnected policy priorities across accountability systems, finance, and policy coherence that are foundational to more sustainable, resilient and productive agrifood systems.

Policy area 1: Enable credible and harmonized sustainability information to inform investment decisions

19. Align the measurement and accountability frameworks and data systems that companies, investors and policymakers use for decision-making across land conservation, land restoration and SLM. This will enable increased investment in sustainable land use by shaping both internal business decisions and capital markets.

20. Business investment decisions and external capital allocation through capital markets are driven by information which is made available through measurement, accountability and data systems. As such, aligning these frameworks is essential to directing capital to where it is needed and ensuring the consistency, comparability and credibility of sustainability outcomes. These frameworks need to be science-based, grounded in the realities of agrifood systems, and designed to incentivize outcomes on the ground.

21. Currently, fragmented standards, inconsistent metrics and siloed data systems are weakening the availability and credibility of information, making it less decision-useful for businesses, farmers, governments and investors. This limits the ability of businesses and financial institutions to assess risk, price performance and allocate capital efficiently, thereby reducing investment in sustainable land use. Interoperable, science-based data systems that harmonize metrics, baselines and methodologies can reduce duplication and enable information to flow across policy, market and reporting requirements.

22. MRV, which is the process of tracking environmental actions, measuring their impacts and providing transparent, reliable information on outcomes, is an anchor for this alignment. MRV is currently constrained by high costs and inconsistent or sensitive farm-level data. While digital tools, remote sensing and modelling can improve efficiency, they require standardization, ground-truthing and strong engagement with farmers and landscape-level actors to ensure credibility. The absence of robust, interoperable MRV constrains farmer participation and private investment. It also undermines countries' abilities to demonstrate delivery on their international obligations, as effective MRV systems support governments in credibly tracking and reporting progress against international commitments under frameworks such as nationally determined contributions (NDCs), national biodiversity strategy and action plans (NBSAPs) and LDN targets. Government investment into MRV as a public infrastructure can encourage private finance.

23. Policy can play a critical role by promoting alignment across measurement and accountability frameworks, thereby supporting interoperable and science-based data systems that are scalable and practical and share data securely to provide decision-useful information to farmers, businesses, investors and governments.

24. Actions for policymakers include:

- Support the widespread adoption of a clear and simple core set of science-based metrics by integrating them into public policy frameworks for government-supported initiatives such as agricultural support schemes and landscape investment programmes. This will improve transparency and comparability of data on environmental outcomes, providing predictability to investors and other stakeholders involved in such initiatives;
- Strengthen accountability by ensuring that the disclosure of climate, nature and socioeconomic risks and opportunities, as well as the transition and adaptation plans and targets in place to manage these, are appropriately integrated into mandatory reporting and verification. This should be in alignment with established and emerging global frameworks and standards (e.g. the International Sustainability Standards Board (ISSB) Standards), aiming for the integration of criteria into internal decision-making and financial planning;
- Invest in data and MRV systems for land-based systems as key infrastructure and a public good (e.g. funding the development of digital infrastructure enabling data exchange; and supporting regionally specific secondary datasets and emissions factors for commodities and production systems to address gaps in global databases); support the standardization of transparent, peer-reviewed and regionally applicable best practice models and protocols (e.g. contributing to efforts to align methodologies for product carbon footprints); and consolidate data to ensure its consistency, accuracy and accessibility (e.g. leveraging existing land registries to provide consistent data on land use);
- Support farmers with measurement and/or collection of environmental and social data, ensuring they retain and own the data, minimizing the administrative burden and ensuring they are compensated by public or private finance for their contributions (e.g. integrating sustainability and equity metrics into existing government-led landscape or farm-level surveys or data collection).

25. These actions will enable businesses to make data-driven decisions and scale investment with confidence that programmes can deliver against corporate and producer needs. Especially at a landscape level, cost-effective and harmonized MRV and data systems provide multiple partners with a shared infrastructure for measuring and incentivizing outcomes.

Case study 1. European Union on-farm sustainability compass: aligning farm metrics without reinventing the wheel

The European Commission is developing an “[on-farm sustainability compass](#)”, a voluntary European Union benchmarking system to harmonize how farm sustainability is measured across environmental, economic and social dimensions. The initiative responds to fragmented reporting requirements that increase costs and complexity for farmers. By standardizing indicators, data protocols, and benchmarking methods, the compass aims to enable interoperable, science-based sustainability data systems across Europe. It will build on existing initiatives, including public and private frameworks, such as the [farm metrics](#) frameworks emerging in Ireland’s dairy sector. These policies can align measurement and accountability frameworks while securely sharing practical, scalable data that provides decision-useful insights for farmers, businesses, investors and governments, supporting the transition to sustainable agriculture.

Case study 2. International Sustainability Standards Board sustainability reporting: Progress toward comparable data, but more acceleration needed

The sustainability reporting standards developed by the International Sustainability Standards Board (ISSB), under the International Financial Reporting Standards Foundation, represent a major step toward consistent and comparable corporate sustainability disclosure. [Thirty-six jurisdictions are moving toward adopting or aligning with the ISSB Standards](#), helping investors better understand sustainability-related risks and opportunities across company value chains and over different time horizons. By establishing standardized metrics and reporting frameworks, ISSB is improving transparency and comparability for capital markets. However, early implementation shows that approaches to reporting remain varied; where countries adopt ISSB with different approaches, it results in varied disclosures on risks, opportunities, dependencies and impacts. While ISSB is an important foundation, current reporting remains fragmented and will take time to

produce decision-useful data at scale. Accelerating adoption, alignment and data quality will be essential for markets to reliably allocate capital toward sustainability outcomes.

Priority policy areas: corporate accountability, foreign affairs (responsible for international reporting and diplomatic accountability), reporting and transparency, taxonomy, environment and climate policies, competitiveness

Policy area 2: Share costs and risk across public and private actors

Strengthen systems that enable costs and risks to be shared fairly between public and private actors and across the value chain to enhance the economic business case for investments and ensure commercial capital can be directed where SLM is needed most. A key priority is sharing the costs of finance to enable farmers to transition.

26. High upfront costs, uncertain short-term returns, fragmented value chains and a lack of policy-backed mechanisms to reward regenerative outcomes make the transition difficult to finance and scale on commercial terms. Greater coordination and collaboration across the value chain and between governments, financial actors and the private sector is needed to align resources and investments, enabling more targeted support for farmers undertaking the transition. Companies across the value chain, from input providers to retailers, sell to or source from the same suppliers and landscapes and have a shared interest in supporting their transition. However, there are only limited examples of businesses developing shared investment strategies, which allow them to share costs, and significant time and support is needed to facilitate such coalitions and partnerships and matchmake deals. Policy frameworks that incentivize public-private collaboration, collective investment, and blended finance can help to align public and private capital, accelerating the speed and scale of transition.

27. The following actions highlight ways to enable business investment at scale by reducing risk, improving returns and creating clear incentives for farmers and other land-users.

28. Actions for policymakers include:

- Create ambitious national investment strategies and coordinated policies that help farmers and other land users to share transition risk with value chain actors through blended finance, combining public and private resources to support the adoption of regenerative practices at scale. This should integrate targeted grants to address upfront transition costs, farmer-accessible finance that incentivizes further on-farm investment, and coordinated technical assistance and training to support implementation and capacity building;
- Support collective action and cross-value chain collaboration by engaging with and championing action-focused coalitions (e.g. the [Landscape Accelerator Brazil \(LAB\)](#)) and coordinate public-private co-investment through relevant platforms (e.g. Resilient Agriculture Investment for net-Zero land degradation (RAIZ));
- Strengthen policies that support the protection, restoration and sustainable management of land. This includes repurposing public support and incentives, including subsidies and market mechanisms, to advance regenerative landscapes and support farmers to manage the costs and risks of the transition (e.g. price support programmes, crop insurance and subsidizing research, development and technological innovations);
- Review the capital adequacy frameworks and other risk management regulations for multilateral development banks, national development banks and private financial institutions (especially banks) in the context of the needed transition of agriculture and land-use systems to support lending and investments in the sector;
- Devote a significant percentage of public money to de-risk and catalyse private investments in SLM and improve the effectiveness of such blended concessional finance by improved advertising of relevant private sector windows, simplifying administrative

processes, and assessing public flows according to private investments catalysed and a core set of science-based metrics. In addition, stakeholders should disclose the performance of past blended finance transactions, providing data that will enable investors to assess the potential risk-return profile of future investments in sustainable land-use systems more accurately.

29. These actions will enable businesses to invest more confidently in supporting landscapes to transition to regenerative approaches. By absorbing early-stage risk and improving access to affordable finance, public support strengthens the business case for on-farm and landscape-level change and allows companies to move beyond pilots to scalable, long-term investments. Alignment of public and private capital helps businesses reward farmers and other land users for delivering soil health, biodiversity, water resilience and climate outcomes, while closing the financing gap that currently limits adoption at scale.

Case study 3: Co-investment models to support agricultural transitions

The Regional Conservation Partnership Program (RCPP), administered by the Natural Resources Conservation Service within the United States Department of Agriculture, demonstrates how public-private partnerships and co-investment can accelerate agricultural transitions. The programme funds partner-led projects that direct conservation payments and technical assistance to farmers adopting improved land management practices on agricultural land.

RCPP requires non-federal partners, such as companies, non-governmental organizations and producer groups, to provide matching contributions, aligning public subsidies with private capital. By sharing costs and absorbing early-stage risk, the programme enables businesses to invest more confidently in supporting farmers to transition to practices that improve soil health, biodiversity, water resilience, and climate outcomes. This model strengthens the business case for on-farm change and helps move beyond small pilots toward scalable, long-term investments, closing financing gaps that often limit adoption at scale.

Priority policy areas: agricultural policy, NDCs, NBSAPs, trade policy, corporate sustainability and environmental, social and governance (ESG), sustainable finance, digital policies, innovation policies, farmer incentives

Policy area 3: Build coherence to make sustainability easier for businesses to implement

Build coherence across policy, finance and data systems. This coherence should apply across markets and jurisdictions, and between thematic domains, from regenerative agriculture to conservation and restoration. Consistent incentives reduce complexity for businesses, enabling them to respond quickly and implement strategies more effectively.

30. Coherence across policy, finance and data systems provides clear signals to business leaders, investors and policymakers. It can reduce risk, improve transparency and enable capital to flow more efficiently across value chains and geographies. Policy must address the diverse needs faced in landscapes (by farmers and other actors across different regions) and take a holistic approach that considers soil health, water, biodiversity, livelihoods and climate resilience.

31. In the absence of alignment, fragmented and inconsistent policy requirements increase complexity, raise compliance costs and delay business investment. Harmonized policies and regulations – aligned with international best practice – support businesses in integrating sustainability outcomes into decision-making and allow investors to assess performance with confidence. It allows public and private actors to work toward shared objectives, resulting in business leaders, investors and policymakers measuring, reporting, comparing and rewarding positive outcomes, while also unlocking private finance at scale.

32. Actions for policymakers include:

- Provide ambitious and stable long-term national policy strategies that send clear, predictable policy signals to investors and businesses, enabling long-term investment decisions;

- Align regulations and reporting requirements with international best practice to raise ambition and reduce complexity for businesses operating in multiple jurisdictions;
- Align policies and incentives that impact sustainable land use across policy domains (e.g. within agriculture, forestry, environment, trade, health and finance departments) by strengthening interdepartmental collaboration, reflecting the interconnected nature of land-use systems and delivering against multiple economic, social and environmental objectives;
- Improve coordination across the Rio conventions and raise ambition and set coherent targets across NDCs, NBSAPs, national action programmes (NAPs) and LDN targets.

33. These actions will streamline compliance and reporting, reducing confusion, duplication and unnecessary cost for business and ensuring policy best enables corporate and investor action.

Case study 4. Landscape Accelerator Brazil: Multistakeholder alignment on pathways for a regenerative transformation across Brazilian landscapes

The [Landscape Accelerator Brazil](#) (LAB) is a private sector-led, multistakeholder initiative under the global [Action Agenda on Regenerative Landscapes](#) adopted at the twenty-eighth session of the Conference of the Parties to the United Nations Framework Convention on Climate Change. The LAB unites agribusinesses, consumer goods companies, financial institutions, Brazilian Government ministries and civil society actors around a common mission: to develop shared investment plans that accelerate the regenerative transformation of key Brazilian landscapes, delivering net-positive climate and nature outcomes, economic benefits for producers and improved supply chain resilience.

A key pillar of the LAB is aligning public policy to underpin the transition. Brazil has a critical opportunity to align its policy frameworks to attract investment, mitigate risks for producers and ensure the long-term adoption of regenerative practices. This includes harmonizing regulations, incentives, partnerships and research to create a stable ecosystem that empowers farmers with the tools and support they need. The country already benefits from a strong foundation of national and subnational policies and regulatory frameworks, including the Brazilian Forest Code, Plataforma Agro Brasil Mais Sustentável, Plano Safra and incentive programmes like Plano ABC+ and Caminho Verde Brasil. However, there is potential to build on these programmes to spur the adoption of regenerative practices even further. Brazil is well-positioned to lead and become a global model for scaling regenerative landscapes by building on its updated nationally determined contribution, Plano Clima, and emerging biodiversity (national biodiversity strategy and action plan) and bioeconomy strategies.